

EL CONGRESO EUCHARISTICO PROVINCIAL DE GUIPUZCOA

"LAS COSAS SON LAS QUE SON..."

Ya se ha divulgado la noticia. Próximamente se va a celebrar el gran CONGRESO EUCHARISTICO PROVINCIAL DE GUIPUZCOA. Mejor dicho todos y cada uno de los guipuzcoanos vamos a celebrarlo. Es cosa que nos afecta personalmente. Y la primera intervención personal, de la que nadie que se tenga por hombre debe excusarse, es pensar o reflexionar un poco por propia cuenta en lo que es un congreso eucarístico.

"Basta de aprender. !Pensar!" exclamaba no hace mucho un prohombre. Nos arrastra la corriente, vamos sin dirección, vamos a la deriva. "Existir es resistir, hincar los talones en la tierra para oponerse a la corriente. La vida tiene realidad en la medida que es auténtica, en la medida en que cada uno siente, piensa o hace lo que él individualmente tiene que sentir, pensar y hacer? Así se expresa otro sabio alarmado por el espíritu gregario y puramente instintivo que inspira hoy a la humanidad.

Y la primera consideración, a que tenemos que asirnos para no tener que pensar o sentir necesariamente igual que lo hacen otros e ir a la deriva en todo como si no fuéramos más que unos palos, es aquella que hacía en cierta ocasión un célebre escritor inglés: "Las cosas son las que son, y las consecuencias serán las que deban ser. Porque vamos entonces a engañarnos a nosotros mismos?"

"Las cosas son las que son..." Es una vulgaridad, pero digna de tenerse en cuenta. Qué son los Congresos eucarísticos? Vamos a ver lo que son sin tener en cuenta precisamente lo que dicen que son.

JORNADAS DE FE

La Iglesia viene organizando Congresos Eucarísticos desde hace muchos años. Los organiza en tiempos de prosperidad y de crisis, en tiempos de paz y de guerra, en todos los países, bajo todos los regímenes. Los organiza y los fomenta para satisfacer las exigencias perennes e invariables del espíritu humano, las necesidades íntimas y universales del alma humana y comunes a toda la humanidad y a toda la cristiandad. La música, las novelas, el arte no ~~hacen hartar~~ hartan el estómago, pero el hombre y la mujer aun a costa del estómago no se privan de lo que necesitan para su espíritu. De todo necesita el hombre y el alma humana tiene necesidad de fe y de lo que contribuye a avivar su fe, o a ofrecerle la expansión que necesita.

Los Congresos Eucarísticos son unas auténticas movilizaciones de las masas cristianas, que la Iglesia ordena para proclamar públicamente los derechos de Dios, cuyo reconocimiento y aceptación establece la única base inmovible de los derechos humanos. Debemos considerarlos como una fervorosa y espontánea aceptación de ~~la soberanía divina~~ esa soberanía divina y al mismo tiempo como una exaltación de los verdaderos valores humanos, echados en olvido cuando el hombre deja de creer en Dios.

Dios tiene sus derechos indiscutibles sobre nosotros sus criaturas. "Somos criaturas, realidades sumergidas en la realidad, que tropezamos por doquier con realidades que existen sin necesitarnos. Somos criaturas, existimos sin haber sido consultadas, sin haber escogido ninguna de las condiciones del ser, sin que cosa alguna espere que la comprendamos para existir" como dice un pensador.

La fe, la aceptación de todo lo que Dios ha revelado es en el orden presente de la economía sobrenatural el único reconocimiento aceptable de los derechos divinos. Y para presidir e inspirar estas manifestaciones

la Iglesia ha escogido a Jesús Hostia, porque en la Eucaristía encuentra nuestra fé su madurez y su plenitud.

Pero no olvidemos que el reconocimiento de los derechos divinos es afianzamiento y garantía de los derechos y valores humanos. Por eso ha podido escribir ~~unos de los escritores~~ los escritores norteamericanos más leídos y prestigiosos, Mr. Walter Lippman: "El cristianismo ancla los derechos del hombre en la estructura del universo. Pone a estos derechos donde no les daña la interferencia de los hombres. Así, las pretensiones de los déspotas resultan herejías. Y desde que existe esta revelación, aunque muchos déspotas hayan recibido las bendiciones del clero, ninguna tiranía ha poseído firmes títulos ante el tribunal de la conciencia humana, ningún esclavo ha sentido que la esperanza de libertad había desaparecido para siempre. Porque en el reconocimiento de que en cada hombre había una última esencia - éste es, un alma inmortal -, que sólo Dios podía juzgar, se ponía un límite al dominio del hombre sobre el hombre."

El caos y la confusión de ideas, de derechos y deberes, no desaparecerá mientras ni miremos a las cosas a través de la luz de la fé, la única capaz de descubrirnos ~~en~~ persona del prójimo por encima de las apariencias de pobre o rico, amigo o enemigo, compatriota o extranjero a un hermano nuestro investido por Dios de derechos inviolables y digno siempre de nuestro respeto y consideración.

Pesará sobre la humanidad una amenaza inevitable de odio, de violencia, de injusticia o desorden. Hay un dique que puede contenerla. Es la caridad, por eso motivo estas solemnidades religiosas son además

JORNADAS DE CARIDAD

La dignidad de la persona humana ~~está~~ a salvo donde son acatadas las verdades cristianas. La verdadera fé nos impone una actitud de respeto y amor hacia el prójimo prescindiendo de las diferencias externas y hasta de su condición interna de creyente o no creyente.

La proclamación de los derechos de Jesucristo es la afirmación de los derechos de los desheredados, que el mundo desprecia, de los afligidos, de quienes fácilmente se olvida, de los sedientos de justicia, cuyas voces se pierden en el espacio sin eco, de todos aquellos que anhelan y necesitan apoyo, asistencia, amor y paz. "Yo tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era peregrino, y me hospedasteis; estando desnudo, me cubristeis; enfermo me visitasteis; encarcelado, vinisteis a verme. Cuando...? En verdad os digo: siempre que lo hicisteis con algunos de estos mis más pequeños hermanos conmigo lo hicisteis." (Mat. 15.)

Leamos hace poco, "Donde la caridad no reñe la justicia y donde el enfermo no encuentre sonrisas, porque no se estipularon sonrisas, sino sólo inyecciones en la póliza del seguro de enfermedad y donde el anciano no halle una paciente atención, no jurídica, a sus interminables relatos del pasado, sería un mundo triste y hoso, que acabaría en el odio y en la violencia a tantas leguas de la ley estricta como el amor y el abrazo." (Eclesia, No. 202. La caridad es factor indispensable de felicidad y de paz.

Jesús Eucaristía a su paso por nuestros pueblos o calles no va exigiendo o deseando solamente el homenaje mudo de unas guirnaldas, de unos arcos o de unas flores. Busca y busca algo más. Pide corazones. Quiere el corazón del pudiente para hacerlo sensible a las necesidades del pobre. Busca el corazón del patrono para que comparta paternalmente su suerte con sus obreros. Invita al obrero para que no se aleje de El, que fué obrero y sus anhelos de justicia y paz, el reino de Dios que vino a implantar no ~~en~~ solamente para el otro mundo. Necesita que superiores y subordinados, pobres y ricos, violentos y pacientes todos se amen mutuamente, ya que el distintivo de nuestro cristianismo no tiene que ser el emblema de la solapa sino la caridad.

Guipuzcoa entera debe desbordarse en amor y celo por el bien del prójimo. Nuestro amor a Dios necesita este sello de autenticidad que le da la caridad. La gloria de Jesús Hostia han de proclamarlo nuestras Iglesias llenas para santificar los días festivos: nuestros enfermos acogidos en amplios y higiénicos hospitales y sanatorios: nuestras familias instaladas en viviendas decentes: nuestros obreros que han de participar de la prosperidad a que contribuyen con su trabajo: nuestros jóvenes con oportunidades para satisfacer sus anhelos de superación y entregados a su formación y al trabajo y disfrutando de honestas diversiones. Todo ésto debe ser una realidad si es que todos y cada uno de los guipuzcoano ofrecemos a Jesús el corazón que nos pide para modelarlo según el suyo.

JORNADAS DE REPARACION

Hemos señalado lo que debemos hacer mirando adelante. Antes de echar el velo sobre el pasado vamos a ver lo que tienen de remediable nuestros males.

Los unos vamos a poder reparar la tibieza o frialdad pasadas; hemos vivido olvidados de nuestro primer huésped y nuestro mejor amigo: Jesús en la Eucaristía. No pasaremos delante de su Sagrario sin detenernos a ver o tener un recuerdo; cuando menos nos santiguaremos al pasar por donde esté El.

- Otros vamos a tener que darle una satisfacción por tantos pecados y sacrilegios que hemos cometido comulgando indignamente. La mejor satisfacción va a ser recibirle frecuentemente y bien.

Los que le hemos maltratado o despreciado en la persona de nuestros prójimos, vamos a tener en lo sucesivo entrañas de compasión para cuantos sufran alguna privación o aflicción postrándonos espontáneamente a remediarlo en la medida de nuestras posibilidades.

Todos vamos a sentir una mayor estima de nuestra vocación cristiana "Es una tragedia para el mundo que esa gran fuerza y ese gran dinamismo que constituyen nuestra fé y nuestra caridad permanezcan encerrados en nuestros corazones". Jesús viene a recordarnos su propósito de establecer el reino de amor y felicidad en este trágico y turbado mundo para consumarlo en la otra vida.

En pie y en marcha todos los guipuzcoanos. Nadie se excuse ni se escandalice porque "las cosas son las que son y las consecuencias deben ser las que deban ser"

----**--**
----**--**
--
**